

## **SALUDOS AL “PRIMER FORO MINERO ENERGÉTICO DEPARTAMENTAL PARA CAQUETA-GRITA RESISTENCIA”**

**(TRANSCRIPCIÓN)**

**VIDEO:** [HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=TDKLMOJPHXK](https://www.youtube.com/watch?v=TDKLMOJPHXK)

**Fecha: 26 Febrero 2015, La Habana, Cuba**

**Cdte. Fabían Ramírez**

La Delegación de Paz de las Farc-ep saluda a todas las personas participantes en este evento trascendental que se desarrolla en el departamento del Caquetá. La idea de convertir a Colombia en una potencia minero-energética, centrando su economía en la desenfrenada y nociva actividad extractiva a cielo abierto, atenta contra la soberanía nacional, el patrimonio natural y las bases mismas de la vida. Hoy los diferentes gobiernos que representan los intereses del bloque de poder de la oligarquía han tomado la ruta de feriar, de la peor manera y sin ningún escrúpulo, los bienes del común representados, en gran medida, en nuestros recursos naturales estratégicos como el petróleo, el carbón, el oro, el agua, el oxígeno, la biodiversidad, los bosques y la tierra misma en general.

El Caquetá no escapa a estas políticas generadoras de más miseria y desigualdad respecto a la población más humilde. Desde nuestro punto de vista, todos los recursos debieran ser explotados con mesura, evitando el deterioro ambiental propio de la voracidad capitalista y pensando en garantizar el buen vivir del conjunto de la sociedad, el de las presentes y futuras generaciones y no en la satisfacción de los intereses mezquinos de las transnacionales y sus comensales criollos.

Desafortunadamente para las mayorías en nuestro país, la profundización del neoliberalismo sigue siendo la hoja de ruta de quienes conducen la política y economía. Extractivismo minero-energético, extranjerización de la tierra, entrega a las transnacionales, precarización laboral, liberalización comercial y financiera, privatizaciones, tratados de libre comercio, asistencialismo barato y al lado de la locomotora minera, un flujo de capitales extranjeros hacia zonas geográficas antes marginadas con propósitos extractivistas, articulados a la especulación financiera, que se refleja en el saqueo de materias primas con la generación de los llamados mercados de futuro, derivados financieros, manipulación bursátil y otros procedimientos que tienen por base, la producción agrícola, los agronegocios y la producción de agrocombustibles.

Todo lo cual se impone a las buenas o las malas, mediante la presión criminal del militarismo y su paramilitarismo que asesina, despoja y desplaza forzosamente a la gente inocente que se opone al saqueo o mediante malabarismos legales como el Proyecto de Ley 133 de 2014, que ha definido la creación de las llamadas ZIDES (Zonas de Interés de Desarrollo Social), con el propósito evidente de abrirle a los latifundistas la posibilidad de asaltar la altillanura y descampesinizar el campo.

Estos asuntos se mueven como parte de la implementación de un paquete legislativo, que toca con la reforma política, la reforma tributaria y la ley de presupuesto, de manera contraria a varios aspectos que hacen parte de compromisos existentes con sectores sociales y contraria también a lo hasta ahora construido como acuerdos parciales en La Habana.

Sencillamente, si miramos tan sólo el tema del presupuesto, nos damos cuenta que las prioridades de este Gobierno no tienen que ver con los padecimientos de la gente que mayoritariamente vive en la miseria. Con el establecimiento de la famosa regla fiscal, automáticamente 48.9 millones de pesos se van en el pago de la deuda, 15% más del año pasado, y de ese monto, 19 billones son intereses que favorecen a los agiotistas del capital financiero. En el colmo del abuso con el bolsillo de los colombianos, para amortizar cerca de 30 billones de pesos, nos endeudamos en 44.5 billones.

No se trata esta reflexión de abordar en detalle los aspectos problemáticos de orden económico, político y social que atraviesa el departamento del Caquetá, los cuales son muy comunes con las del resto del país, sino de sentar elementos de orden general que afectan al conjunto del territorio nacional y son como el motor de las penalidades de 30 millones de colombianos que viven en situación de pobreza.

Para el específico caso de este rincón precioso y rico de la patria, nos parece que aún falta un diagnóstico que desnude a plenitud todo el saqueo del que está siendo objeto, pues tratándose de un departamento con ingente de recursos en explotación, sabido es que el desempleo en Florencia, su capital, sobrepasó hace mucho rato el formal 12.5% que se le asigna y que son decenas de miles de personas inactivas económicamente que hoy deambulan por las calles.

Si antes de 2010 se hablaba de 9 mil subempleados, al finalizar el 2014 ya sobrepasaba los 17 mil, reflejando esto la creciente precarización laboral y de mejoramiento de las condiciones de vida, que de por sí ya venía en picada con la restricción en las financiaciones agropecuarias, agravando con creces los índices de necesidades básicas insatisfechas que quizás pueden estar por encima del 63 %, lo cual coloca a la región en una situación más miserable que la del Chocó; y esas son, entre muchas otras, las proezas que el neoliberalismo ha dejado para nuestro pueblo.

De ahí nuestra insistencia en aunar esfuerzos para que se suspendan proyectos de inversión minero-energético y de infraestructura en curso o previstos, que estén generando en forma comprobada o puedan generar desplazamiento, despojo u otras vulneraciones graves sobre los derechos humanos. Nuestra insistencia en juntar voluntades para hacer resistencia a los generalizados procesos de desposesión y saqueo que adelantan las transnacionales de todo tipo, pero en especial las minero-energéticos y las de agro-negocios.

Son tantos y tan urgentes los cambios económicos, políticos y sociales que requiere Colombia, que por eso se hace urgente aunarnos para sacar adelante la realización de una Asamblea Nacional Constituyente, que abra paso una nueva carta, a un nuevo contrato social que sirva de base para la construcción de la nueva Colombia y el buen

vivir de las comunidades. Dentro de esa dinámica, entendiendo que el proceso constituyente ya se ha abierto con la acción de todos los que claman por las transformaciones, es que abogamos por el reconocimiento y el respeto por toda forma democrática, comunitaria, participativa, autónoma, de construcción del territorio y en especial de los territorios campesinos, indígenas, afrodescendientes, raizales, palenqueros, interétnicos e interculturales. El reconocimiento y el estímulo de derecho a la consulta previa libre e informada, extendido a las comunidades campesinas y en general a todo grupo poblacional cuyo modo de vida se puede haber afectado por la implementación de proyectos minero-energéticos, infraestructurales o de otra índole.

Compañeros y compañeras, llegó el momento de parar la locomotora minero-energética de estos gobierno entreguistas. Hoy más que nunca tenemos en nuestras manos la posibilidad de decidir el destino de nuestro país. Agradecemos nos hayan tenido en cuenta en participar, mediante este pequeño saludo, y poder expresar nuestro sentir como colombianos que luchamos por nuestra patria.

### **Delegación de Paz de las FARC-EP**